

## Las frases

**«En el comedor, a resguardo de la vista de la gente, ahí se encontraban los dos generales»**

**Pilar Urbano**

Escritora y periodista

**«Algunos clientes, sobre todo los de cierta edad, aún vienen y preguntan»**

Responsable restaurante El Pescador-Casa Angelina

**«Al menos una de las reuniones previas fue en Les Cases d'Alcanar»**

**Manel de la Vega**

Senador

**«Todo forma parte del relato popular y no hay nada oficial pero son historias que siempre se han escuchado»**

**Marc Chavalera**

Alcalde de Alcanar

Franco, no. 'Oye, Pili, ¿dónde nos vamos a meter?. Ahora mismo pagamos lo que hemos pedido y nos vamos de aquí. Y cuando estamos en esto, que yo estoy cogiendo el retrato de Franco y poniéndolo encima del de Tejero, en esto aparece el dueño:

*-Veo que no le gustan a usted esas fotos.*

*-Mire usted, contra el general Franco no tengo nada que decir de ello, ha sido jefe del Estado, pero la otra sí confieso que no me gusta nada.*

*-Pues en cuanto usted se vaya...*

*-En cuanto yo me vaya, que va a ser ahora mismo, usted hace lo que quiere en su casa, pero yo, si he de estar aquí, no quiero estar delante de una foto dedicada de Tejero.*

Entonces le salió el comerciante, y me dice:

*-Bueno, no se preocupe usted, quitamos la foto, usted come tranquilamente y no pasa nada.*

Total, que nos quedamos a comer y el tío vino y se sentó con nosotros. Al final me dice el tío:

*-Le voy a enseñar a usted un lugar histórico. ¿Sabe usted dónde se reunían Milans y Armada?»*

Y entonces cruzamos la calle, entramos en el otro edificio, y encima del local está su casa, una casa pequeña, con una habitación por piso. La mejor habitación era el comedor de ellos. Y me dice:

*-Aquí. Y si yo llego a saber que usted era tan simpático -me dice-, le doy de comer aquí.*

Este es un dato que me contó este hombre. Yo, desde luego, ya no estaba en la Moncloa, esto sería el año 84 o 85, no sé.

A pesar de esta mención del ex-presidente Calvo-Sotelo a Sant Carles de la Ràpita, otras voces apuntan con fuerza a que los encuentros entre golpistas tuvieron lugar en realidad en ese citado restaurante El pescador, de Les Cases d'Alcanar. Así, el exvicepresidente de Catalunya, Josep Lluís Carod-Rovira, en el artículo *Lo Sènia no és frontera*, recordaba así hace años su participación en la Via Catalana, en pleno Procés: «A les Cases d'Alcanar, allà on un grup de militars franquistes van preparar el cop del 23-F, una allau humana pinta de groc carrers i places, vora la mar».

### Una descripción que encaja

Tanto Victoria Prego como Pilar Urbano, en sus libros, mencionan La Ràpita, cuando en realidad parecen referirse a ese establecimiento de Les Cases d'Alcanar. De hecho, la descripción que realiza Calvo-Sotelo del lugar en el libro de Prego, con la terraza a un lado de la calle y el edificio propiamente dicho del restaurante al otro lado, encaja a la perfección con el local actual de Les Cases d'Alcanar.

En síntesis, la historia es de dominio público en Alcanar y casi en todas las Terres de l'Ebre. Personas mayores pero también otras más jóvenes admiten que conocen la narración con mayor o menor detalle. «Siempre se ha dicho que al menos una de las reuniones previas fue en Les Cases d'Alcanar. La historia de esa comida entre generales es muy curiosa y siempre ha llamado la atención en el territorio», relata el senador socialista Manel de la Vega.

Marc Chavalera, que desde el mes de enero es alcalde de Alcanar, tiene 32 años y, a pesar de su juventud, tiene constancia de ese relato presente en el imaginario co-

### Algunos testimonios hablan incluso de helicópteros llegando a la zona

lectivo: «La historia la conozco y se ha contado siempre, aunque en realidad no hay ningún documento oficial que la confirme».

Chavalera indica que «algunas personas tienen imágenes históricas en las que se ven helicópteros llegando a la playa de Les Cases, por ejemplo, y hay quien asocia esas escenas a la preparación del 23-F pero, claro, volvemos a lo mismo, no existe una confirmación oficial de que sea así. Todo forma parte del relato popular. Son historias que siempre se han escuchado aquí».



El coronel Antonio Tejero, fallecido esta semana, en el Congreso, aquel 23 de febrero de 1981. FOTO: EFE

## Investigación

# Un capitán de Tortosa leyó el manifiesto golpista y al salir de la cárcel fue homenajeado

Los archivos desclasificados explican cómo Francisco Acera, condenado a tres años, asistió a un banquete tras dejar la prisión

**R. COSANO**  
TARRAGONA

El rastro ebreño del 23-F no acaba en las conspiraciones previas, sino que también aparece en la nómina de personas condenadas por aquellos hechos.

La sentencia, del 22 de abril de 1983, condenó a tres años de prisión al capitán de la Guardia Civil de Tortosa Francisco Acera Martín, por delito de rebelión militar. De hecho, tuvo un papel protagonista. Su nombre aparece frecuentemente entre la ingente documentación desclasificada esta semana por el Gobierno.

Entre otros archivos, hasta ahora reservados, Acera Martín sale, por ejemplo, en los papeles que relatan las distintas sesiones del juicio. Se incide, por ejemplo, en un interrogatorio de casi dos horas de duración.

El capitán Acera Martín acabó siendo el encargado de leer el manifiesto enviado por el capitán general de Valencia, Jaime Milans del Bosch, anunciando que había declarado el estado de excepción.

Los papeles que ahora han visto la luz y que han sido consultados por el 'Diari' narran una línea de defensa «encaminada a demostrar una obediencia debi-

da en su servicio a la Patria» por parte del militar. Calificó su intervención en los sucesos como un servicio a las órdenes del teniente coronel Tejero.

Así lo desgana una crónica del juicio publicada por 'El País': «A continuación el capitán Acera manifestó que leyó el bando de Milans en el hemiciclo por indicación de Tejero y que interpretó que el general Armada era la autoridad militar cuya llegada esperaban los asaltantes del

también ha permitido acceder a otros episodios alrededor de su figura. En el marco del apoyo a los condenados, uno de los archivos narra cómo Acera Martín, junto con otros capitanes, fue puesto en libertad desde el Castillo de La Palma, una prisión de La Coruña, y se celebró un banquete que unió a redes de simpatizantes con figuras vinculadas al comandante Sáenz de Mestral.

### Voces de 'viva España'

Nacido en Salamanca y destinado en la 421 Comandancia de la Guardia Civil, así pues, Acera Martín se sumó al golpe voluntariamente. Tenía órdenes de «estar en las inmediaciones del Congreso. Llegué sobre las 18.25 horas a la plaza de Neptuno y como tenía orden de esperar hasta las 18.30, estuvimos esperando hasta esa hora en que salimos en dirección al Congreso». Luego añadió: «Presenció la entrada del comisario Ballesteros y Dopico, que entraron dando voces de ¡viva España!, ¡ya era hora! y abrazaron a Tejero».

Tras la condena, se reincorporó a la Guardia Civil. En 1984 ascendió a comandante y en 1996 a teniente coronel. Ese mismo año pasó a la reserva.

### El capitán destinado en Tortosa aparece con frecuencia en la documentación

Congreso». «A preguntas del fiscal este capitán manifestó que su jefe el 23 de febrero de 1981 era el coronel Merino, director de la Academia de la Guardia Civil, ya que se encontraba en Madrid haciendo un curso para jefes y destacó que conoció el proyecto de Tejero alrededor de las 17.30 horas del mismo día 23», expone la crónica.

Pero la reciente desclasificación de la documentación por parte del Gobierno de España